El País,

5 de Diciembre de 1986.

Romero Sanjuán. Sevilla Esbella

Autor de los temas: Romero Sanjuán. *Viaje definitivo* sobre el poema de Juan Ramón Jiménez. Otros en colaboración con Pascual González y Pedro Rivera. Arreglos y dirección: Pepe Tejera, Dave Thomas y Joan A. Amargós. Voz y guitarra: Romero Sanjuán. Guitarras: Raimundo Amador, Manuel Franco, Dieguito Losada, Gerardo Núñez. Guitarra eléctrica: Pepe Marchante. Bajos: Carlos Benavent, R. Amador, Tino di Geraldo. Contrabajo: Dave Thomas. Batería: A. Moreno *Tacita*, T. di Geraldo, P. Ébano. Percusión flamenca: Manolo Soler. Percusión: P. Ébano, T. di Geraldo. RCA, PL-35542. Madrid, 1986.

Una nueva entrega de este singular personaje de la canción andaluza —lo flamenco parece cada vez más ajeno a su impulso creacional, aquí es sólo algún esporádico punto de referencia— conocido como Romero Sanjuán.

Es una hermosa obra, como las dos anteriores, en la que yo percibo en el autor un afán decidido de ampliar sus recursos expresivos abandonando caminos excesivamente trillados por él ya en las producciones previas, donde las sevillanas imponían su ley y aun con el acento personalísimo de Romero podían llevarle a un callejón repetitivo sin demasiadas salidas.

No quiere ello decir que el autor renuncie a sus primarias raíces inspiradoras. La *nostalgia rociera* —como le llama Carlos Murciano— está presente en una bellísima canción, y todas están transidas de esa Andalucía que él sabe transmitirnos, regalarnos con acentos propios en que lo tópico no tiene nada que hacer.

Éste es, quizá, el gran mérito de Romero Sanjuán: despojar lo andaluz de lo tópico y lo manido, desnudarlo de la *quincalla meridional* que tanto daño ha venido haciéndole tradicionalmente y entregárnoslo de nuevo como una criatura inédita hasta ahora, virgen de oropeles vanos y absurdos que no dejaban ver el alma. Romero Sanjuán es el brujo que logra esto aquí. Hay que agradecérselo.— A. ÁLVAREZ CABALLERO